



Arriba, el doctor Morano maneja uno de los aparatos en su clínica; a lado, el tratamiento vela, una de las novedades de MegaHealth.

La operación bikini ya está aquí. Mientras las salas de fitness de los gimnasios se llenan de valientes dispuestos a sudar la gota gorda para presumir de tipo, hay quien prefiere gastar su dinero en tratamientos que prometen esculpir una figura envidiable. Los médicos y esteticistas no engañan: los milagros, no existen

VANESSA SÁNCHEZ. Palma.

Tras una sesión maratónica en el gimnasio la báscula sigue arrojando el mismo resultado. Los kilos no bajan y la sensación de frustración se incrementa. Pero se decide seguir adelante. Meses después el resultado es evidente aunque hay pequeños detalles que no acaban de convencer. Flacidez, mala circulación... ¿y tanto sudor para qué? El verano, a la vuelta de la esquina, amenaza a aquellos que buscan un cuerpo diez. Mientras que unos se machacan con las pesas, otros recurren a tratamientos estéticos o de cirugía no agresiva.

Interés, ilusión y un mínimo de sacrificio. Éstas son las claves para, según el doctor Alberto Morano, lograr mantener durante todo el año una figura envidiable. “Los nuevos tratamientos ofrecen resultados altamente positivos pero no sirven de nada si el paciente no adquiere hábitos alimenticios saludables ni practica ejercicio de manera moderada”, dice. No sirve abusar durante todo el año para luego, con un puñado de euros, intentar disimular los defectos.

La mesoterapia, el LPG, los ultrasonidos y la ozonoterapia forman parte del argot primaveral. “El incremento de clientes es notorio por estas fechas”, asegura Eva Serrano, coordinadora del MegaHe-

Un cuerpo 10 sin esfuerzo



alth. A este centro de estética acuden mayoritariamente mujeres aunque los hombres van igualando poco a poco el porcentaje. “La diferencia básica es que ellas soportan mejor los tratamientos largos o que provocan ciertas molestias. Los chicos son más prácticos: con cinco minutos tienen más que suficiente”, explica.

A cada problema, la tecnología ha puesto una solución. Los mejores resultados se obtienen combinando diferentes técnicas. “No se trata de cirugía plástica sino de pequeños retoques, casi sutiles, que aumentan la sensación de bienestar con uno mismo. Por eso mismo, hay tratamientos que no son recomendables para personas con enfermedades crónicas de obesidad”. Partiendo de este principio, el doctor Morano decide qué es lo mejor para cada caso. Los ultrasonidos son ideales para reducir volumen en sitios muy localizados –cartucheras, abdomen...– mientras que para lograr una pérdida general de peso son mejores los infrarrojos. “Diez minutos, por ejemplo, sobre una plataforma vibratoria tonifica lo mismo que una hora en el gimnasio”. Palabras que alientan a los amantes del mínimo esfuerzo físico.

El ‘Vela Smooth’ está de moda en el MegaHealth. Un tres en uno –succión, radiofrecuencia y Vacumterapia– que logra resultados visibles en una media de 18 sesiones. “Todos los que lo han probado le dan una puntuación muy alta. Es muy efectivo para la celulitis, para activar el metabolismo y reafirmar los tejidos”, subraya Serrano.

¿Y los aparatos que venden en la teletienda? ¿Funcionan? “La teoría es similar a la de las grandes máquinas de la clínica pero vamos, si ellos te venden una faja vibratoria por 30 euros y a mí la maquinaria me ha costado unos cuantos cientos de euros más no ha de extrañarse que el resultado no sea parecido. Aunque con constancia algo se puede mejorar”, apunta Alberto Morano.

La crisis tampoco ha podido con la ilusión de lucir palmito. El nivel de demanda no cesa y el negocio de la estética atraviesa uno de sus mejores momentos. Y es que en dos meses, un cuerpo mejor esculpido es posible.